

## EL DISCERNIMIENTO EMPRESARIAL

### Conclusión:

### Decálogo del Discernimiento

- 1. El discernimiento es consecuencia de la oración y la meditación. Es “olfato” de Dios.**

Quien quiera aplicar “olfatear a Dios” (discernimiento ignaciano), deberá profundizar cuál es el derrotero de su vida: ¿qué prácticas realizas?, ¿qué criterios regulan tu comportamiento?, ¿qué metas quieren alcanzar?
- 2. Necesario es el examen de conciencia, es un modo de orar y el discernimiento sale de ahí.**

El discernimiento, como Don del Espíritu, hay que pedirlo. Hay que mantener una relación continua con Dios.
- 3. El discernimiento me lleva a clarificar, devela los autoengaños.**

“Olfatear a Dios” lleva a cuidar los procesos de decisiones, tomar mejores y más robustas opciones, conectadas con la visión original de las organizaciones, que provoquen consolación y plenitud.
- 4. La llave del discernimiento es configurar nuestra vida desde la acción de gracias.**

Debemos tomar conciencia que somos la creación amorosa del Padre y de eso hay que partir. *“Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y a los entendidos, y las has revelado a la gente sencilla”* (Lc.10,21ss).
- 5. Entrar a un proceso de discernimiento es poner la vida en crisis.**

Entramos al mundo de los cuestionamientos. Poner en "crisis" significa someter a "prueba" nuestro decir y sentir sobre Jesús: ¿Él o mi empresa? ¿Lo que dice o lo que necesito? Es someter a juicio nuestro modo de estar en la vida.
- 6. Lo radicalmente opuesto al discernimiento es el sometimiento.**

La ejecución de Jesús en la Cruz es consecuencia histórica de su modo de vivir. Al anular las mediaciones opresoras se “expuso” a la muerte. Si nosotros quitamos mediaciones opresoras, nos exponemos al fracaso (riesgos). La opresión es signo que no es discernimiento.
- 7. Que el discernimiento me lleve a humanizar la empresa.**

Progresar de lo competitivo (hacer y eficacia), a lo ético (obrar y propósito), a lo espiritual (identidad existencial y vocación). Los valores se transmiten en las operaciones empresariales, en el cuidado de las personas que laboran y en la proyección social de la empresa.

- 8. Que el discernimiento me lleve a la formación de líderes con talante espiritual.**  
La empresa es ambiente propicio para obrar conforme a la identidad y misión. La empresa es comunicación de bienes y servicios que ayudan a la promoción humana. *“Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Mt.22,36-40).*
- 9. Que el discernimiento me lleve a reflejar el amor en las obras más que en las palabras.**  
Cuando la mirada ha cambiado, al "yo" espiritual se le conmueven las entrañas, se entenece, se altera y descubre que la paz y la alegría del Espíritu aparecen cuando la vulnerabilidad te devuelve solidariamente a las criaturas.
- 10. El discernimiento debe llevarte a abandonarte en Dios. Haz continuamente ésta oración:**

Toma, Señor, y recibe toda mi libertad, mi memoria,  
mi entendimiento y toda mi voluntad,  
todo mi haber y mi poseer.  
Tú me lo diste, a ti, Señor, lo devuelvo;  
todo es tuyo, dispón según tu voluntad,  
dame tu amor y tu gracia, que ésta me basta.

Estos diez pasos son la vía para ejercitarse en el discernimiento, y a la vez, examinarse para detectar si el amor de Dios fluye en mi vida y obra.

***Todo para mayor gloria de Dios***



<https://www.feyfamiliaenlaempresa.org/>



**PROYECTO VINCULACIÓN DE  
EMPRESARIOS CON PARROQUIAS**